

FOTOGRAFÍA: CLAUDIO CORTÉS V.



Tomás Bengolea:
“Kast no se corta las venas por ser Presidente”

Por Carolina Méndez

De pasillos oscuros, la sede del Partido Republicano, una casa de los años 50 ubicada en la comuna de Las Condes—a la que sólo se puede ingresar por el portón vehicular— luce desierta. “Di el examen de grado de derecho la semana pasada y aprobé; ahora este es mi centro de operaciones”, dice Tomás Bengolea (23).

Vicepresidente del Partido Republicano y egresado de derecho de la UC, Bengolea conduce diariamente el programa de contingencia política “Nuevas Voces” de radio Agricultura (de una a dos de la tarde). “El escenario está movido”, advierte. El exintegrante de la Fundación Chile Siempre (que promueve el liderazgo juvenil en temas públicos) y del Instituto Res Publica (centro de estudios conservador) habla acelerado y con un sinfín de certezas. Parte comentando la acusación constitucional que su parti-

do presentó contra la ministra del Interior, Carolina Tohá, líbello cuyo fundamento se basó en que la jefa de gabinete “comprometió gravemente la seguridad de la nación”.
 —El exgeneral director de Carabineros, Ricardo Yáñez, calificó como “absolutamente injusto” la acusación, incluso defendió la gestión del Gobierno con la institución.
 —Cuando uno asume una responsabilidad tan importante como ser ministro del Interior debe ser consiente de qué tiene sobre los hombros. No puede ocurrir que en este Gobierno maten gente a la luz del día. El Partido Republicano, al presentar esa acusación, lo que hizo fue cumplir con un deber. No es normal que la oposición se sienta de brazos cruzados mirando cómo asesinan a nuestros ciudadanos. Los chilenos se preguntan ¿qué ha hecho Tohá y el Gobierno en seguridad?, además de indultar delincuentes y comentar los crímenes por la prensa, porque la cri-

do presentó contra la ministra del Interior, Carolina Tohá, líbello cuyo fundamento se basó en que la jefa de gabinete “comprometió gravemente la seguridad de la nación”.

—El exgeneral director de Carabineros, Ricardo Yáñez, calificó como “absolutamente injusto” la acusación, incluso defendió la gestión del Gobierno con la institución.

—Cuando uno asume una responsabilidad tan importante como ser ministro del Interior debe ser consiente de qué tiene sobre los hombros. No puede ocurrir que en este Gobierno maten gente a la luz del día. El Partido Republicano, al presentar esa acusación, lo que hizo fue cumplir con un deber. No es normal que la oposición se sienta de brazos cruzados mirando cómo asesinan a nuestros ciudadanos. Los chilenos se preguntan ¿qué ha hecho Tohá y el Gobierno en seguridad?, además de indultar delincuentes y comentar los crímenes por la prensa, porque la cri-

minalidad sigue aumentando.

—¿Cómo toma el rechazo de esta acusación?

—Es una mala noticia para Chile, porque está claro que el equipo de seguridad del Gobierno fracasó. Perdieron los chilenos, pero tenemos la esperanza que, más pronto que tarde, la ministra Tohá deje su cargo.

—Con este resultado muchos opinan que la ministra del Interior quedó mejor parada.

—Siempre se dice lo mismo, que los ministros salen fortalecidos. A nosotros no nos interesa bloquear el futuro político de la ministra Tohá. Lo que buscamos es un cambio en el Ministerio del Interior para que los chilenos puedan vivir en paz.

—¿Pero cómo queda el Partido Republicano con esta derrota?

—La bancada republicana no toma las decisiones calculando cómo queda en la pasada, sino en función de cuál es la responsabilidad que una buena oposición

tiene frente a un Gobierno inoperante.

"Kast es tremendamente predecible en sus ideas"

Fanático de los asados y el vino, Bengolea cuenta que desde sus años en el colegio Verbo Divino —donde fue presidente del centro de alumnos— le interesó la política. "Desde chico he tenido harta vocación pública. Era bueno para leer y para ver las noticias. Siempre fui como un viejo chico", cuenta.

El menor de dos hermanos, hijo de un decorador y una periodista, Bengolea perdió a su padre en junio pasado a causa del Alzheimer. "Ninguno de mis papás ha sido político. Mi mamá es de derecha, pero yo soy más liberal".

—¿Y cómo nace su tendencia hacia una derecha más conservadora?

—Yo creo que fue por la formación que recibí en las organizaciones Chile Siempre y Res Pública. Además en la Católica, tuve profesores como Alejandro San Francisco, Carlos Frontaura o Arturo Fermandois. A mi generación la marcó el 18 de octubre, pues ahí empieza a aparecer la izquierda joven muy marcada políticamente. Y frente a la alternativa de Jackson o Boric, nosotros votamos más por Kast.

—Recibió el Premio Jaime Guzmán Errázuriz, otorgado por la Facultad de Derecho de la UC, al mejor alumno en los cursos de derecho Político y Constitucional. ¿Qué sentido le dio a este reconocimiento?

—Es bonito ganárselo, porque Jaime Guzmán es un personaje notable de la historia. Además, asesinado siendo profesor de la UC cuando terminaba sus clases. Era un dirigente político muy honesto y al final lo terminan matando un poco por eso. Lo matan a los pocos días de que rechazara en el Senado el proyecto de indulto a quienes habían cometido actos terroristas. Él, como José Antonio Kast, tuvo ideas profundas que defendió con valentía.

—¿Cuál es su opinión del video donde miembros de la Juventud Republicana justifican el golpe de Estado de 1973?

—Este video manifiesta la posición que tienen millones de chilenos respecto al 11 de septiembre. Son millones, que tanto el 73 como hoy, reivindican la intervención militar. La ven como una forma de liberarse del gobierno del Presidente Allende, que estuvo al margen de la Constitución y de las leyes. La izquierda lleva mucho tiempo instalando una verdad oficial en la historia. Pero yo creo en la libertad de expresión.

—¿Por qué no mencionaron la violación a los derechos humanos?

—En esto la izquierda trata de hacernos una trampa, como si revindicar la intervención del 11 de septiembre estuviera avalando la violación de los derechos humanos. Nadie en el Partido Republicano está dispuesto a respaldar esos atropellos. Los vamos a condenar aquí, en Nicaragua, en Cuba, en Venezuela y donde sea.

—En la encuesta Cadem de septiembre, la presidenta Michelle Ba-



Matthei ha sido una buena alcaldesa, pero en temas importantes ha tenido posturas cambiantes (...) Después del estallido decía que había que terminar con las AFP, algo que hoy no diría".



Creo que el sueldo de Cubillos es alto y eso ella lo ha dicho. Y es alto para cualquier chileno que trabaja duro para sacar adelante a su familia".

chele se posicionó con un 11%, superando por primera vez a José Antonio Kast quien bajó al 9%. ¿Están preocupados en su partido?

—Las elecciones no las gana el que lleva más tiempo en el primer lugar de las encuestas. Las gana el candidato que, cuando llegan las elecciones, conecta mejor con las urgencias de las personas. Hay quienes les gusta ser candidatos presidenciales por mucho tiempo. José Antonio no está desesperado por aparecer en los matinales. Está dedicado a consolidar un proyecto político republicano. Está viajando por todo Chile.

—¿Es una estrategia de Kast aparecer poco en los medios?

—Es que José Antonio no se corta las venas por ser Presidente de la República. Él está disponible a ser el candidato del Partido Republicano. Hoy está preocupado de que en las próximas elecciones el partido elijan buenos concejales, buenos alcaldes y buenos gobernadores.

—Sin embargo, él se ha mostrado más confrontacional hablando de Evelyn Matthei en la carrera presidencial. En una reciente entrevista a «La Tercera», cuando se le preguntó por sus diferencias con ella, dijo: "Yo siempre he mantenido una línea".

—Kast es un político tremendamente predecible en sus ideas. Matthei ha sido una buena alcaldesa, pero en temas importantes ha tenido posturas cambiantes. Por ejemplo, para el plebiscito de entrada nunca supimos públicamente si estaba o no de acuerdo con iniciar el proceso constituyente. Después del estallido decía que había que terminar con las AFP, algo que hoy no diría.

"A mí me indigna mucho más los altos sueldos del Estado"

Bengolea es enfático ante la polémica que envolvió a la candidata a alcaldesa por Las Condes, Marcela Cubillos, luego que se supiera que la Universidad San Sebastián le pagaba un sueldo de \$17 millones mensuales como docente. "Con Marcela Cubillos concordamos en el tema de fondo: la izquierda no tiene ninguna autoridad moral para andar definiendo qué sueldos en una institución privada son justos y cuáles no", dice.

—¿Pero no le asombra su sueldo?, Kast declaró que era alto. Lo mismo dijo el presidente de la UDI Guillermo Ramírez.

—Yo creo que el sueldo de Cubillos es alto y eso ella lo ha dicho. Y es alto para cualquier chileno que trabaja duro para sacar adelante a su familia, pero no me parece una burla. Las instituciones privadas tienen derecho a determinar sus políticas con libertad. La izquierda, con la excusa del sueldo de Marcela Cubillos, que alguien filtró, está tratando de intervenir en la autonomía universitaria, tratando de sostener que, si una universidad privada recibe algún fondo público, es el Estado el que tiene que definir cómo se organiza su plantel.

Y agrega: "Si una universidad privada decide tener un rostro como Marcela Cubillos, que no solo hace clases, sino que tiene un podcast constitucional, escribe libros, genera actividades de extensión, eso es parte de la libertad de la universidad. En eso no me pierdo".

—Es sabido que usted es cercano al exministro Julio Isamit y al abogado José Francisco Lagos, quienes reemplazaban a Cubillos en sus cursos de la U. San Sebastián cuando ella viajaba a España. ¿Qué le han dicho?

—La verdad es que no he hablado con ellos. Yo tengo muchos amigos académicos que no ganan ni cerca de eso. Esta discusión no la tendríamos con otros exministros de Piñera que están en directorios ganando mucha más plata. Se da porque aquí hay una universidad. A mí me indigna mucho más los altos sueldos del Estado, de los directores de televisión y las empresas estatales que tienen pérdidas; de los amigos de Boric que, como embajadores, se están financiando con plata de todos los chilenos. Es mucho más valioso que nos preocupemos de cómo se gasta bien la plata en el Estado, que como gasta sus recursos un plantel privado.

—Y hablando de transparencia, ¿sabe cuál es el valor de esta casa de calle Presidente Errázuriz, uno de los sectores con mayor plusvalía de la zona oriente de Santiago?

—Lo desconozco. El Partido Republicano recibe aportes estatales bien por debajo de otros porque es nuevo y con pocos parlamentarios. Pero tiene la suerte de ser un partido donde muchos aportan montos chicos. En las elecciones solemos ser de los partidos con más aportes individuales de militantes en todo el país. Eso permite una mística muy notable de no depender de grupos económicos.

—A su edad, ¿cuál es su visión del Chile de hoy?

—Vivimos un momento realmente complejo por dos cosas. Primero, porque estamos en una pendiente resbaladiza por el crimen organizado, el narcotráfico y el terrorismo que puede llevarnos a un punto de no retorno. Segundo, nuestro país ha perdido a la familia que debe ser el centro de las políticas públicas, porque es ahí donde se forman los hijos.

—La última encuesta CEP señala que los chilenos están ampliando el concepto de familia más allá del matrimonio "tradicional" con hijos. ¿Cómo ven esto en su partido?

—Las tomamos con mucho respeto, pero con la firme convicción de que un hogar estable, con un padre y una madre, es el espacio más deseable para la mejor formación y crecimiento de los niños.

—¿A qué le llama familia?

—Está fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer y sus hijos. Lo que al Estado le importa regular del matrimonio es precisamente que ahí haya familia, no que haya amor. A nadie le preguntan para casarse por el civil, ¿usted ama a su pareja? Eso no es legal.